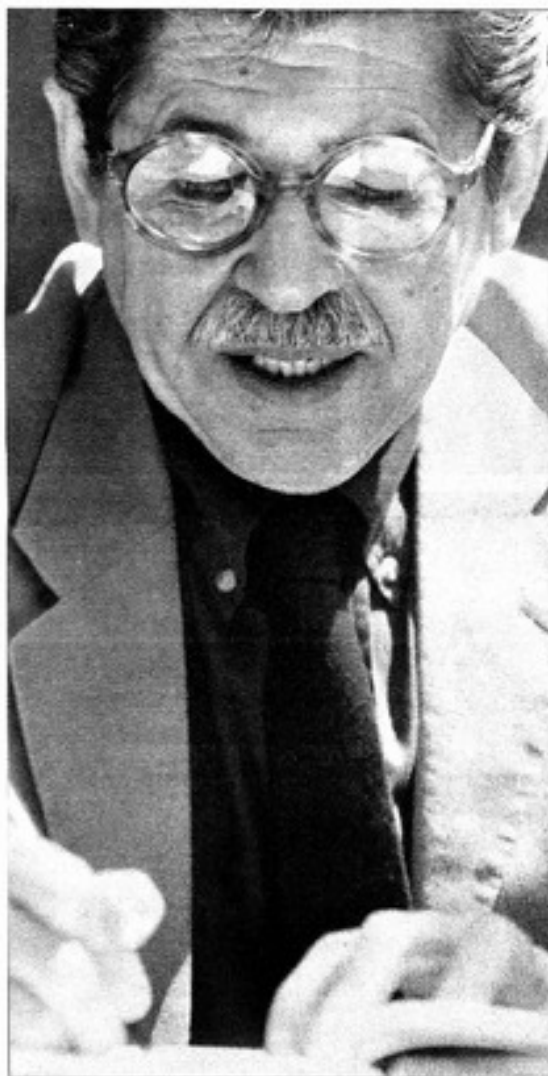




Alfredo Bryce Echenique: "Mi transgresión fue más



Texto: Marcelo Cabello
Fotos: Patricia Valescuela

Alfredo Bryce Echenique todavía no cumple a cabalidad su promesa de establecerse para siempre en Lima. No puede porque recibe invitaciones del extranjero por acortamiento. La última provino de Chile. Viajó esta semana a Santiago para presentar en la Feria del Libro sus últimos trabajos y hablar de todo. Más aún cuando pudo almorzar el café con sus cigarrillos favoritos, delatando una mirada que parece decir a veces y la característica sonrisa bonachona de quien disfruta de la vida cada segundo.

A los 60 años, se declara abuelo antes que padre pese a no tener hijos. "Pensar que pudiera producir otro Bryce me parecería una irresponsabilidad", ironiza.

—No obstante, se dice que es el "peruano más querido".

«Junto que nunca me vi tiene un cariño como si me hubieran visto en casa todos los días. Hay cosas que me emocionan. Un día iba caminando por una calle de Miraflores. De repente un negro gigantesco, viejo, me agarró de la mano y no me la soltó. Tremaba el pulso y me decía: 'señor Bryce, señor Bryce, usted ya cumplió con la Patria [Vivase, no sea tan bueno]. Aquí lo van a compensar, lo van a compensar. No habla con nadie. Yo lo llevo al aeropuerto'. Me sobrecogió».

—¿Qué contó más: la salida joven a París o el regreso a sus 60 años a Lima?

«Han sido 35 años fuera del país, bastante más de la mitad de mi vida. La partida fue una vocación fuerte, la forma de completar una ida a Europa. Era joven con una ilusión. Mis primeros años en París fueron maravillosos. Conoció a personas que nunca había conocido en mi propio país, lo que está muy presente en mis novelas».

—¿Cómo sintió la vuelta?

«El viaje de regreso fue realmente duro. Sentir de vuelta de un país que te trató tan bien, con muchas amistades y maravillosos recuerdos. Vuelves a un país radicalmente distinto. De la ciudad de Lima me fui con un millón de habitantes y ahora supera los diez. La caótica,

la desconocida. Mi conocimiento de Lima es arcaico».

—Más allá de la población, ¿cómo observas los derechos y libertades bajo el gobierno de Fujimori?

«Trigo duro se dio en la lucha contra el terrorismo, pero hay cifras muy reveladoras. En los 80 se hizo una encuesta en que más del sesenta por ciento de los peruanos querían más. Algo así como: ¡qué mala suerte tenemos de haber nacido así! Hace poco se hizo la misma encuesta y los resultados no varían. Un historiador muy importante del Perú dijo que no era un país, sino un territorio de gente desconocida. Hay cierto fatalismo».

—¿No le gustaría ser una alternativa en política?

«No. Creo que un escritor lo único que puede hacer es dedicarse a escribir sus libros. Eso es su responsabilidad. Hay una anécdota

señalada de un intemperado mío, que tuve mala fama de Presidente, y yo, en una forma de tapar el bulto, no pongo con mi historia. Me queda en la memoria ese tipo que me decía que no me sentaba en nada».

—**AUTOECLIPSO EN PARÍS.** La primera edición de Bryce fue París. Inesperadamente, según confiesa, se le abrieron puertas sin tocarlas. Conoció horas de ensayo, un cómodo trabajo de cinco horas semanales y, por sobre todo, amistades con las que compartió el día y la noche. Y también un desahucio. Muchas de esas vivencias las llevó a su compendio de cuentos (14) *Gula ante París*.

—Los peruanos se vanaglorian de sus "manas" (empleados domésticos). Usted, al referirse a Francia, resalta con dolor a las porteras...

«Hay una gran diferencia: la mansa es amor y la portera es mezquindad. Uno llega a París con una concepción romántica de la tierra de la libertad, pero la portera lo fiscaliza a uno. Es una especie de espía detestable y la primera desilusión en Francia. La mansa es amor que, en mi familia, cargó a tres generaciones. En Perú les llaman mansa, la mía era María Rosa, a quien conocía y llevaba a casa. En una de esas conversaciones, le pregunté



EL DESTACADO AUTOR PERUANO VISITÓ LA FERIA DEL LIBRO PARA PRESENTAR LA NOVELA "LA AMIGDALITIS DE TARZÁN" Y LA SELECCIÓN DE CUENTOS "GUÍA TRISTE DE PARÍS". A SUS 60 AÑOS, REMEMORA SU ESTADA EN FRANCIA Y ESPAÑA Y SU POSTERGADO RETORNO A PERÚ. "HAY QUE PROLONGAR LA ADOLESCENCIA HASTA QUE NOS SORPRENDA LA MUERTE", SOSTIENE.

"Mi trasgresión fue más sentimental que sexual" [artículo]
Marcelo Cabello

AUTORÍA

Bryce Echenique, Alfredo, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi trasgresión fue más sentimental que sexual" [artículo] Marcelo Cabello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile